

Festival de Música Contemporánea:

Solistas Argentinos

Gracias a una estagancia argentina, común de la Agrupación Brecht y al Instituto Goyta, se reunieron —en la sala de los artistas— los Festivales de Música Contemporánea, organizados en el año de la Universidad Católica, e interrumpidos hace algunos años. Las dos primeras jornadas, de las tres que corresponden a este evento, estuvieron con la actuación de los tres compositores argentinos.

La célebre guitarrista IRMA COSTANZO (de Constantino), quien lleva a su cargo el carácter de solista, se ve afectada por el hecho de que la cantidad limitada de la guitarra sea una en la sala (médica de un apellido). La misma concentración aplicada a la ejecución de la guitarra, cuyo programa incluye, primero, varios liros de la guitarra, y después, en el mismo para DMK.

En "Memorias" con el que Manuel de Falla contribuyó, en 1930 al "Módulo", para Debussy —otras participaciones fueron Bartók, Debussy, Ravel, Roussel, Rame y Stravinski—. se asumen de modo temerario a la índole particular de Irma Costanzo, Maestra del mundo delocionario, de la música (fina, sencilla), se sumerge en honduras de donde extrae un canal ancho de gran belleza expresiva. El hecho del compositor andino, que se transfiguró en la obra de una pieza para piano de música, recibió un elemento bajo los dedos de la guitarra.

Cinco preludios (1940), de Heitor Villa-Lobos, corroborean la asunción de esta y, sobre el característico vibrato, la técnica de la guitarra como precisa de Irma Costanzo, quien supe variar todo el ambiente de la primera página, el sentido de la segunda y la sensibilidad del número final. Pequeños detalles mecánicos en alguna escala, voces apenas cambian frente a la exquisita técnica, la estética fundamental de la guitarra eléctrica.

La selección de obras recientes empezó con un trozo de Gottfried Pöhlmann, que lleva por título "Vase", variada técnica, que significa "Abasi". Es cierto que el compositor italiano empieza el movimiento con bastante espacio actual. Así y todo, se reconoce la contemporaneidad.

En esta segunda parte, la guitarra se valió de una simplificación electrónica que le permite sonidos de intensa agudeza, que sirven a veces por las partituras escritas. No obstante la sencillez y el buen gusto con que Irma Costanzo volvió a esta guitarra, preferimos escuchar la más sencilla, intermedaria artificial. Quizá ella se da, parcialmente, a cierta calidad sonora, confusa e ilicita que creemos descubre en Petrus y el cubano Leo Sorensen, cuyo "English circus" hace gala de sonoras brujas plásticas, que se van al alto sin dejar ruidos.

Otra cosa nos pareciera "Los Caprichos", del argentino Gerardo Gandini, que lleva por título "Vase", variada técnica, que significa "Abasi". Es cierto que el compositor italiano empieza el movimiento con bastante espacio actual. Así y todo, se reconoce la contemporaneidad.

GERARDO GANDINI, autor de "Los Caprichos", fue el solista de la segunda jornada. El hecho del valor más en, quien aprendió composición con Ginzburg y Petrus y hizo sus estudios de piano con los señores e Irmán Lirio, presenta en primer lugar a tres creadores argentinos.

"Dolencia" (1952), de Mariano Kohn, quien a la vez es un músico realista, ofrece un lenguaje de cámara lenta con algunas melodías en el momento. El discurso, que incorpora a la vez y violencia en una traza sencilla, muestra a la vez de sus características técnicas.

José Mazzanti, nacido en 1940, escribió sus "Variaciones sobre una serie dodecónica" a los veintinueve años de edad. Ricardo Ginzburg le mostró, como música organizada en estas variaciones, reveladoras de la audacia sencilla del compositor, quien dispone en varias de ellas a la vez lenta y rápida. Hay sonidos que dejan vibrar una fuerza de dominancia no séptima, un inicio a la música del último Kohn.

Una de las Rites Freudias, del propio Gandini, sigue la línea de las Pistas op. 10 de Schoenberg: fugadas adiciones que fijen un ambiente, sin pretender desarrollar nada. El tema final captura una atmósfera, una brevedad obstinada, recuerda "La casa", de Ravel. Pistas o trémites, clásicos o temperamental, los apuros del músico logran un precario equilibrio entre silencio y emoción.

Memorias fue el estreno para Chile de "Sonatas e Interludios", que el compositor John Cage escribió entre 1945 y 1949. El concepto de Cage, Schoenberg y Varèse, entre otros, es el de la música de un uso del "plano preparado": procedimiento que define, mediante diferentes objetos, introduciendo en el espacio a los límites, la música de la cultura, convirtiéndola a aquella de algunas interpretaciones de personas. La obra, que dura aproximadamente cuarenta y cinco minutos, puede parecer larga, en el sentido de que nuestra concentración tiende, por momentos, a flaquear. Sin embargo, sobre un mundo silencioso, estético, es el que se forman etapas distintas: silencios, silencios, de toda especie. Hay, en la música de Cage, mucho de futuro Oriente: gamas baladas, misticismo, misticismo, meditación budista. A través de este clima sonoro, Gandini nos guía con mano e inteligencia igualmente segura. Una pieza musical, que el público, cuando es, supe apreciar en todo lo que vale.

Federico Heimann

Festival de Música Contemporánea Solistas Argentinos [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Heinlein Funcke, Federico, 1912-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Festival de Música Contemporánea Solistas Argentinos [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile